

ALGUNOS DATOS SOBRE LA ESCULTURA EN BARRO VIDRIADO DEL PRIOR PERO VÁZQUEZ IGLESIA DEL MAYOR DOLOR. ARACENA



- La escultura de barro vidriado del Prior Pero Vázquez se encuentra en la actualidad en el presbiterio de la iglesia de los Dolores (Mayor Dolor), antigua prioral, en el recinto del Castillo de Aracena. Está colocada en un hueco con forma de arco. Se trata, sin lugar a duda, de una pieza singular y de enorme interés artístico e histórico.
- El personaje representado es el Prior Pero Vázquez quien mandó labrar la Capilla del presbiterio en 1420, según reza en un letrero que apareció tras el retablo principal, descubierto con ocasión de la visita a Aracena (1782) de Francisco Pérez Bayer.¹
- En su descripción, Bayer se limita a constatar y precisar la existencia de la escultura de Prior y a describirla. Afirma que *“ está su efigie sobre su sepulcro, hecha de barro cocido, es el natural tan bien fabricada como si fuera en cera de tres o cuatro trozos unidos y el del rostro es tan bello como el de la porcelana de Saxonía.”*
- Un siglo más tarde, será D. Rodrigo Amador de los Ríos quien se ocupe de ello en una publicación sobre Hueva publicada en 1892.² Su experiencia fue más negativa, si bien nos va a aportar un dato importante: se encuentra una escultura troceada, oculta y

¹ Pérez Bayer, Francisco. (1782). *Viaje literario por Andalucía y Portugal*. Se trataba de un viaje de interés arqueológico que realiza por encargo de la Real Academia de la Historia, en su condición de miembro del Consejo, y Cámara de su Majestad. En un Extracto de dicha obra se comenta la presencia de esta escultura en Aracena, su bien el interés principal de su viaje era conocer los restos arqueológicos romanos en Andalucía.

² Amador de los Ríos, Rodrigo (1892). Catálogo de los monumentos artísticos e históricos de la provincia de Huelva. Pág. 382-392

abandonada en un hueco tras el retablo mayor, sin que aporte información alguna del por qué se trasladó desde su hornacina original a este arrinconamiento y abandono. El texto de Amador de los Ríos es fundamental para conocer el estado de la pieza a finales del siglo XIX, periodo muy conflictivo para el patrimonio eclesiástico.

- La escultura permaneció troceada y oculta tras el retablo hasta que fue descubierta y sacada a la luz por el sacerdote D. Rafael Pérez Delgado, según nos cuenta Amador de los Ríos, a la espera de ser restaurada y reintegrada a su lugar *“primitivo y propio”*.
- La descripción que nos hace de la pieza es una auténtica joya:
 - *“... porque aquella estatua no es de fino alabastro transparente, ni de blanco mármol, ni de rudo granito: sobre estar, perfectamente modelada, se halla labrada en barro cocido, colorido de verde claro con igual entonación y vidriado, siendo por ello monumento de muy subida importancia, y único en su clase...”*
 - *De aspecto venerable, vestidas las sacerdotales ropas, las manos unidas sobre el pecho, el rostro respirando paz y dulzura, descansando la cabeza, cubierta por su correspondiente bonete, sobre dos almohadones de que prenden sendas borlas, y teniendo á los pies echada, la figura de un león, con varios heráldicos blasones,— este monumento de la escultura, superior á todo encarecimiento, y que debió ser labrado en esta provincia, por ser en ella la arcilla en extremo abundante y de calidad excelente—bien merece ser restaurado, y como ejemplar único en su especie, trasladado, para honra de Aracena, á lugar donde pueda ser admirado de todos y donde tienen digna representación los frutos de la cultura española, lo cual sucede en el Museo Arqueológico Nacional, establecimiento científico en que podría ostentarse, si fuese allí generosamente depositado.»*
- Estas y otras referencias documentales despiertan el interés del erudito D. José Gestoso Pérez quien se desplazará hasta la ciudad de Aracena acompañado del arquitecto Aníbal González y de D. Javier Sánchez Dalp, el cual tuvo a bien desplazarlos desde Sevilla en un vehículo de su propiedad. Tras la visita, Gestoso le dedicó a esta escultura un capítulo de su publicación *“Noticia de algunas esculturas...”* que merece la pena ser consultado y cuyo texto completo puede consultarse en www.retabloceramico.org.³
- Gestoso analiza, describe, valora y procura datar la escultura, partiendo de los datos que le aportan los trabajos consultados, sus conocimientos artísticos de las esculturas sevillanas de la época y se atreve a plantear dudas sobre la autoría. Hace referencia a escultores de la categoría de Pedro Millán, Mercadante de Bretaña⁴ y de Miguel Florentín.⁵

³ GESTOSO PÉREZ, José. (1910) Noticia de algunas esculturas de barro vidriado italianas y andaluzas. Cádiz. Pág. 38-58

⁴ Ibid. En referencia a la posible autoría, Gestoso manifiesta sus dudas : “ quedándonos solamente los dos eximios maestros Pedro Mercadante y Pedro Millán. ¿Pudo alguno de estos dos ser el autor del bulto de Pedro Vázquez?

⁵ No obstante estas consideraciones de Gestoso, está generaliza la creencia de que la autoría corresponde a Miguel de Florentín, basándose en un documento aparecido en el que se recoge un contrato a este escultor para realizar una obra de unas características similares a la del Prior. Florentín fue un escultor y arquitecto, y uno de los primeros buenos profesores extranjeros que vinieron a trabajar a España. Ejecutó el sepulcro de don Diego Hurtado de Mendoza, arzobispo de Sevilla así como otras esculturas para la Iglesia Catedral. En dicho contrato se especifica que : *“«Maestre Miguel imaginero maestro de faser ymagenes estante que soy en esta çibdal de seuilla...» Contrató con el muy reverendo y magnifico señor don Cristóbal de los Ríos, obispo de Balva, Maestrescuela y Canónigo en la Iglesia de Sevilla la hechura de «vn bulto de vuestra señoría al natural vestido como pontífice e de la manera que son las calidades que se requieren para estar muy bien fecho de barro cocido conforme a las obras que yo fago en la dicha santa*

- Tras Gestoso, que vio la escultura sobre el suelo al final del templo y pudo fotografiarla al completo y en buen estado, hasta hoy, han sucedido otros acontecimientos que han quedado marcados en la escultura del Pero Vázquez. En la obra “La apostasía de las masas y la persecución religiosa en la provincia de Huelva: 1931-1936”, se detallan los daños y las pérdidas de los templos de Aracena. Se cuenta que en la Iglesia Prioral del Castillo se realizaron hogueras en el interior donde se quemaron imágenes y se realizaron otros tipo de destrozos.
- La escultura yacente del Prior Pedro Vázquez, obra del siglo XVI, se rompió en fragmentos, aunque se restauró por encargo de la Dirección General de Bellas Artes. Este trabajo corrió a cargo de José García Cernuda, del Museo Arqueológico Nacional.⁶
- Así, tras esta última restauración, se expone en el presbiterio de la Iglesia de los Dolores.

BIBLIOGRAFÍA:

AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo (1843-1917). *España: sus monumentos y artes, su naturaleza e historia* / por Rodrigo Amador de los Ríos. Barcelona: Establecimiento Tipográfico-Editorial de Daniel Cortezo y Cía, 1888-1891.

AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo (1892). Catálogo de los monumentos artísticos e históricos de la provincia de Huelva. Pág. 382-392

GESTOSO PÉREZ, José. (1910) Noticia de algunas esculturas de barro vidriado italianas y andaluzas. Cádiz. Pág. 38-58

ORDOÑEZ MÁRQUEZ, Juan. (1958). La apostasía de las masas y persecución religiosa durante el periodo republicano (1931-1936) en la provincia de Huelva: los hechos y sus causas. Tesis doctoral Universidad Pontificia de Salamanca. 1958

PÉREZ BAYER, Francisco. (1782). *Viaje literario por Andalucía y Portugal*

TORMO, Elías. *Excursiones en la provincia de Huelva.*

VAZQUEZ, José Andrés. (1949) La estatua yacente de Aracena. *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, Tomo 10, N.º 33, 1949, págs. 79-80.

iglesia de Sevilla... &. Fíjanse los plazos para el pago y las formalidades del Derecho. Viernes 9 de Enero de 1526

⁶ VAZQUEZ, José Andrés. (1949) *La estatua yacente de Aracena*. *Archivo hispalense: Revista histórica, literaria y artística*, Tomo 10, N.º 33, 1949, págs. 79-80. La estatua quedó fragmentada en cerca de un centenar de trozos. Hubo necesidad de hacer un emparrillado de varillas de hierro sobre el cual se fueron montando cuidadosamente los fragmentos hasta constituir las tres partes de las que se compone. Una vez conseguido esto, se unieron las porciones en el nicho del presbiterio. La restauración fue normal, a pesar de las dificultades que se presentaron, y el resultado muy brillante (Comentarios extraídos del texto de José Andrés Vázquez: La Estatua yacente de Aracena.